

**DOBLE CRUZADA EN EUROPA (\*)**

En el momento de dejar mi puesto de Embajador quiero manifestar mi admiración por el resurgir de la iniciativa individual en Europa, después de dos décadas de creciente intervencionismo estatal. Ahora, incluso los gobiernos socialistas acogen ideas, tan heréticas hasta hace poco, como la privatización, la liberalización, la reducción de los impuestos y la propiedad generalizada de acciones inmobiliarias. Sobre todo Gran Bretaña y Francia se han mostrado particularmente activas en promocionar una política económica basada en tales principios.

La administración Thatcher ha privatizado, desde 1.979, trece grandes compañías, y tiene el propósito de transformar otras cuatro antes del término de la presente legislatura. Más de 11.000 millones de dólares en propiedad estatal y 400.000 puestos de trabajo han vuelto así al sector privado. Más de cuatro millones de inversores individuales solicitaron el pasado mes la compra de acciones de British Gas, en la más ambiciosa operación privatizadora emprendida hasta ahora en el Reino Unido.

En Francia, la administración Chirac puso en marcha su plan de privatización ofreciendo con gran éxito al público 28 millones de acciones de Saint-Gobain, el gran conglomerado

-----  
(\* ) El artículo que, en lo esencial se transcribe a continuación, se debe a J.W. Middendorf, hasta ahora Embajador de los Estados Unidos en las Comunidades Europeas, y ha sido publicado en "The Wall Street Journal" (19-2-1.987).

do del sector vidrio. La venta supuso un ingreso de 1,3 mil millones de dólares para el Tesoro francés. Para los próximos cinco años el gobierno francés espera desnacionalizar 65 compañías, de un valor aproximado de 33.000 a 50.000 millones de dólares.

No menos de once países industriales se proponen vender en 1.987 todas o parte de sus empresas nacionalizadas. En los Estados Unidos, donde la empresa pública ha ocupado siempre un modesto lugar, la administración Reagan ha recibido el consentimiento del Congreso para vender Conrail, el sistema ferroviario de propiedad federal. La venta puede proporcionar unos 2.000 millones de dólares en el presente año fiscal. El presidente, por otra parte, ha pedido al Congreso autorización para vender las reservas de petróleo de la Marina, por un importe de unos 2,2 mil millones; centrales eléctricas por 14,2 mil millones, y alrededor de 5.000 millones de créditos federales.

Los programas privatizadores de Gran Bretaña y de Francia, al expandir la propiedad del capital entre amplios segmentos de la población, han supuesto el inicio de un cambio de actitud acerca del capitalismo. La coparticipación accionaria ya no es contemplada sólo como algo exclusivo de las clases más acomodadas, sino como una opción inversora para ciudadanos de todas las clases, incluyendo a los empleados de las compañías privatizadas, que se sienten así vinculados al éxito de sus empresas. De esta forma se quiebra la vieja distinción entre patrón y obrero.

La venta de activos públicos en el Reino Unido ha más que duplicado el número de accionistas británicos, que ha superado los seis millones. De estos, más de 430.000 son emplea-

dos de las empresas privatizadas, lo que supone un 87% de los efectivos totales de las mismas. La operación Saint-Gobain en Francia supuso un incremento del 20% del total de accionistas franceses, que pasó de 1,5 a 1,8 millones. El gobierno francés reservó 2,8 millones de acciones de la citada compañía para los empleados de ésta, y ha establecido como objetivo para futuras privatizaciones, que el 10% de la propiedad quede en manos del personal de la propia empresa.

Un total de tres millones de franceses solicitaron acciones en la privatización del Banco Paribas, la segunda gran acción desnacionalizadora del gobierno Chirac. Antes de su nacionalización, en 1.982, el banco contaba sólo con 150.000 accionistas.

Las primeras impresiones apuntan que la privatización y el reparto de la propiedad de las empresas se ha traducido en una eficacia y en unos resultados positivos. "Brittish Telecom", por ejemplo, ha eliminado las largas listas de espera para la instalación de nuevos teléfonos, que tan ingratas resultaban para los usuarios. El precio de las acciones, por lo demás, se ha cuadruplicado desde que fueron ofrecidas al público en 1.984. Los beneficios antes de impuestos del "National Freight Consortium" subieron el 70% en 1.985, multiplicándose por seis desde la desnacionalización en 1.982. "Cable and Wireless" ha visto sus ganancias cuadruplicadas también desde que se privatizó en 1.981. Algo parecido ha ocurrido con "Amersham", que duplicó sus beneficios desde que pasó al sector privado en 1.982. "Jaguar" pasó de una situación próxima a la quiebra y a la desaparición en 1.984 a encabezar la lista de exportadores de automóviles británicos últimamente. "British Aerospace" ha triplicado sus bene-

ficios desde 1.981. Creo que veremos resultados parecidos en Francia en los años próximos.

La administración Thatcher dió otro importantísimo paso en la recuperación de la iniciativa individual en 1.979, cuando redujo el máximo impositivo para las rentas individuales de 83% al 60%. Sin embargo, si tengo algo que criticar a la política económica británica es la resistencia del gobierno conservador a proseguir la reducción de dichos impuestos, como medio de incrementar la inversión y de reducir el 13% de paro crónico. El presente 60% impuesto a las personas que ingresan más de 61.000 libras es aún un desincentivo para la puesta en marcha de iniciativas y para la mejora de la productividad. En enero de 1.988, el más bajo tipo británico, del 29%, será superior al más alto de Estados Unidos del 28%.

Los tipos de Estados Unidos serán los más bajos del mundo industrial. Tanto Gran Bretaña como otros países están justamente preocupados ya que si no reducen considerablemente sus impuestos tendrán que hacer frente a una progresiva emigración de científicos, ingenieros y gente emprendedora que tan necesarios son en sus respectivos países de origen.

Dándose cuenta sin duda de esta situación provocada por el nuevo "reto americano", Francia ha bajado sus tipos superiores del 65% al 58%, con la idea de bajarlos aún más, al 50%, en 1.990. Los italianos los han bajado del 62% al 56%. Japón introducirá, este año, la más comprensiva reforma fiscal desde la Segunda Guerra, y Canadá está preparando también un amplio programa de reducción de impuestos.

Las rebajas impositivas para los grandes perceptores de rentas son, de acuerdo con la creciente evidencia empírica,

uno de los medios más sencillos y más efectivos de aflorar fondos sumergidos, de vitalizar recursos improductivos y de recuperar capitales huidos. Estudios realizados sobre las reducciones impositivas de 1.979 en el Reino Unido han puesto de relieve que la renta aumentó después de las rebajas, a pesar de la recesión del momento. El 5% de los más altos contribuyentes británicos aportaron el 26,7% del total de los ingresos por renta, frente al 24% antes de la reducción.

En el mismo sentido, un reciente estudio de Lawrence Lindsey, de Harvard, para el "National Bureau of Economic Research", puso de manifiesto que los Estados Unidos, con la rebaja de impuestos de 1.981, ingresaron 8.000 millones más de los perceptores de rentas de 200.000 dólares o más que si se hubieran mantenido los impuestos de 1.979. Este estudio, así como otros realizados por Alvin Rabushka, de Stanford, y Bruce Bartlett, de la Heritage Foundation, en cien países en desarrollo muestran que el mayor provecho de la política de gravar a los ricos se obtiene reduciéndoles los altos tipos impositivos.

Lo que se constata hoy a lo largo y ancho del globo es que la administración del pueblo es más efectiva que la dirigida burocráticamente. La presente etapa de lento -pero sostenido crecimiento económico- tiene que desembocar inevitablemente, en un momento dado, en una recesión. Aquellos con cortos puntos de mira criticarán el sistema y pedirán que los gobiernos lleven a cabo los cambios estructurales que hagan falta, como ocurrió en los años treinta. Por esto es imperativo que el máximo de público sea convertido a la corriente liberal en este momento de relativa prosperidad.